

Las parodias satíricas de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares

Marta Susana Domínguez

Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur, 2010, 280 pp.

Durante los últimos años de los estudios doctorales, la publicación del libro futuro es uno de los estímulos que más apremian y estimulan a los investigadores en el arduo proceso de escritura de la tesis. Marta Susana

Domínguez ha dedicado este tiempo a la investigación de la compleja obra que Borges y Bioy produjeron en colaboración y ha escrito a propósito de esa empresa su tesis *Las parodias satíricas de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares* y la Editorial de la Universidad Nacional del Sur le ha publicado, unos años después, el libro homónimo.

Fruto de un evidente trabajo de investigación largo y minucioso, el libro es una nutrida herramienta bibliográfica sobre la obra que aborda, con un detallado apartado final dedicado a las obras citadas, donde discrimina para los lectores los diversos aspectos que la ocupan y que pueden abrir diversas líneas de investigación. Domínguez propone la hipótesis de que “la parodia satírica es el elemento que une orgánicamente la colaboración más temprana de Borges y Bioy Casares: *Seis problemas para don Isidoro Parodi* (1942), con la última: *Nuevos cuentos de Bustos Domecq* (1977)” (16), lo cual la lleva a una exploración teórica y metodológica inicial en lo que constituye la primera parte. Atraviesa este planteo una profusa y documentada referencia al género policial y establece dos etapas en la producción de Borges y Bioy, la última de las cuales estaría más influenciada por el contexto de producción. Para el desarrollo de los aspectos teóricos que le interesan, la autora se apoya, entre otros, en conceptos de Linda Hutcheon y de Jean-Marie Schaeffer de principios de los años ochenta.

Con un notable recorrido bibliográfico por el material crítico que la precede —con excepción, quizá, de lo que hace específicamente a la escritura en colaboración (tema al que dedica cuatro páginas de carácter eminentemente anecdótico del caso que la ocupa)—, Domínguez demuestra una extraordinaria capacidad de articulación y pone en manos de los lectores una completa fuente para aquellos interesados en la obra ficcional del tandem Borges-Bioy. Su valor documental es indiscutible, por lo que aquellos que emprendan una labor crítica sobre la obra de Bustos Domecq encontrarán en este libro un sólido punto de partida.

La mayor dificultad que le encuentro al libro es la ausencia de un proceso de reescritura que, a partir de una exhaustiva tesis, transformara el material en un verdadero libro, destinado a un lector ajeno al tribunal de evaluación doctoral. Con esto me refiero a que su presentación (con su almidonada estructura en la que no faltan el “Estado de la cuestión”, “La hipótesis” ni la “Metodología de trabajo”) ofrece cierta resistencia para una lectura fluida. Es una pena esto en un libro bastante bien documen-

tado, de afable prosa, que aborda *in extenso* un tema clave en la literatura argentina, si damos crédito a Michel Lafon, que, en “Algunos ejercicios de escritura en colaboración” (2002), afirmaba que “[d]entro de la literatura argentina, la obra de Bustos Domecq ocupa, sin duda, un sitio excepcional, que escritores y críticos valoran cada día más” (88).

Dejando de lado lo esquemático de la presentación, el tema de la sátira y la ironía en estos escritores está abordado con prolijidad. Si pienso en un ámbito educativo, quizá resulte una buena herramienta de trabajo. En suma, se trata de un libro que refleja, con una fidelidad exasperante, una meticulosa y concienzuda investigación.

María Julia Rossi
University of Pittsburgh